



SATIRA QUARTA.

De Procerum Superbia et Libidine.

REM populi tractas (barbatum hæc crede magistrum
Dicere, sorbitio tollit quem dira cicuta) :
Quo fretus? dic hoc, magni pupille Pericli.
Scilicet ingenium et rerum prudentia velox
Ante pilos venit; dicenda tacendaque calles.



SÁTIRA CUARTA.

Contra el Orgullo y Sensualidad de los
Grandes.¹

iG OBIERNAS el Estado! (cree que habla
El barbado maestro á quien dió muerte
Cruel cicuta.² Dilo. ¿ En qué te apoyas?
Del gran Pericles ó pupilo³ ¿ Acaso
Vinieron el ingenio y la prudencia
De las cosas, aún ántes que tu rostro
La barba sombrease? ¿ Has obtenido
La ciencia de callar y hablar á tiempo?

SATIRA QUARTA.

Ergo, ubi commota fervet plebecula bile,
 Fert animus calidæ fecisse silentia turbæ
 Majestate manus. Quid deinde loquere? *Quirites,*
Hoc, puto, non justum est; illud male; rectius istud.
 Scis etenim justum gemina suspendere lance
 Ancipitis libræ; rectus discernis, ubi inter
 Curva subit, vel quum fallit pede regula varo;
 Et potis es nigrum vitio præfigere theta.
 Quin tu igitur, summa nequicquam pelle decorus,
 Ante diem blando caudam jactare popello
 Desinis, Anticyras melior sorbere meracas?
 QUÆ tibi summa boni est? uncta vixisse patella
 Semper, et assiduo curata cuticula sole.
 Exspecta: haud aliud respondeat hæc anus. I nunc;
Dinomaches ego sum suffla; sum candidus. Esto:
 Dum ne deterius sapiat pannucea Baucis,
 Quum bene discincto cantaverit ocima vernæ.
 Ut nemo in sese tentat descendere, nemo;
 Sed præcedenti spectatur mantica tergo!

(24.)

SÁTIRA CUARTA.

Así cuando la plebe se alborota
 Contienes á la turba enardecida
 Con gesto majestoso. ⁴ Pero luego
 ¿Qué dices? *Caballeros, he pensado*
Que esto no es justo, que es malo eso, y sólo
Aquello lo mejor. ⁵ Porque tú sabes
 Suspenden en lo justo los platillos
 De la balanza; tú discernes dónde
 Lo recto se confunde con lo curvo;
 Cuándo la norma engaña con pié falso,
 Y el vicio puedes con la negra theta ⁶
 Marcar severo. Mas ¿por qué ofreciendo
 Un exterior mentido te apresuras
 Á ostentar ante un manso populacho
 Tu hermosa cauda? ⁷ Dí. Mejor sería
 Que todas las Anticyras de un sorbo
 Sin mezcla te engulleras. ⁸ ¿Cuál ha sido
 Para tí el sumo bien? Pasar la vida
 Exquisitos manjares devorando
 Siempre, y al sol tus perfumados miembros
 Mostrar asiduo. ⁹ Aguarda: no otra cosa
 Responderá esa vieja. ¹⁰ Ahora puedes
 Marcharte ya, gritando con orgullo:
Soy hijo de Dinómaca; ¹¹ soy bello.
 Que te haga buen provecho, mas confiesa
 No saber más que la andrajosa Báucis
 Al altercar con disoluto esclavo. ¹²
 ¡Nadie dentro de sí bajar intenta,
 Nadie en verdad; mas con rigor severo
 Escudriña la alforja que á la espalda
 Lleva el que le precede! ¹³ Así preguntas:

Quæsieris : “ Nostin’ Vectidi prædia ? — Cujus ?
 Dives arat Curibus, quantum non milvus oberret :
 Hunc ais ? — Hunc, Dis iratis Genioque sinistro,
 Qui, quandoque jugum pertusa ad compita figit,
 Seriolæ veterem metuens deradere limum,
 Ingemit *Hoc bene sit ! tunicatum cum sale mordens*
Cæpe ; et, farratam pueris plaudentibus ollam,
Pannosam facem morientis sorbet aceti. ”
 At si unctus cesses, et figas in cute solem,
 Est prope te ignotus, cubito qui tangat, et acre
 Despuat in mores, penemque arcanaque lumbi
 Runcantem, populo marcentes pandere vulvas.
 Tu quum maxillis balanatum, gausape pectas,
 Inguinibus quare detonsus gurgulio exstat ?
 Quinque palæstritæ licet hæc plantaria vellant,
 Elixasque nates labefactent forcipe adunca,
 Non tamen ista filix ullo mansuescit aratro.
 CÆDIMUS, inque vicem præbemus crura sagittis ;
 Vivitur hoc pacto. Sic novimus : ilia subter

(v. 43).

“ ¿ Conoces de Vectidio las haciendas ? ¹⁴
 — ¿ De quién ? En Cúres ¹⁵ hay un rico que ara
 Más de lo que un milano al vuelo mide. ¹⁶
 ¿ Hablas de ese ? — Del mismo á quien los dioses
 Airados ven y su siniestro genio. ¹⁷
 Cuando en la abierta encrucijada cuelga
 El arado, ¹⁸ de vieja tinajilla
 Teme romper la pez y en tono triste
 Exclama ¡ *qué placer !* Viérasle entónces
 En sus telas morder una cebolla
 Con un poco de sal, sorber ansioso
 Las heces del vinagre enmohecidas,
 Y en tanto una olla de groseras gachas
 Con aplauso saludan sus esclavos. ” ¹⁹

Mas tú que á otro censuras mientras ocioso
 El sol recibes en tu piel ungida, ²⁰
 Alguien cerca tendrás que á su vecino
 Le toque con el codo y que condene
 Tus costumbres infames, cuando extirpas
 En la oculta region la inútil yerba
 Y tus torpezas ante el pueblo ofreces.
 Pero ¿ por qué al peinar en tus mejillas
 Solicito la felpa perfumada,
 Del cuerpo el vello arrancas ? Y es en vano
 Que cinco obreros el plantel agoten,
 Y sin cesar con la tenaza adunca
 Tus enervadas carnes debiliten :
 No hay arado que venza tal helecho. ²¹
 Herimos y á la vez al enemigo
 Ofrecemos el pecho. Así se vive :
 Lo sabemos muy bien. ²² En los ijares

SATIRA CUARTA.

Cæcum vulnus habes; sed lato balteus auro
 Protegit. Ut mavis, da verba, et decipe nervos,
 Si potes. "Egregium quum me vicinia dicat,
 Non credam?" Viso si palles, improbe, nummo;
 Si facis in penem quidquid tibi venit amarum;
 Si puteal multa cautus vibice flagellas:
 Nequicquam populo bibulas donaveris aures.
 Respue quod non es; tollat sua munera cerdo;
 Tecum habita, et noris, quam sit tibi curta supellex.

(v. 52).



SÁTIRA CUARTA.

Llevas oculta llaga que protege
 Dorado cinturón. Mas si es posible
 Y te parece bien, dínos palabras
 Que nos engañen y tus nervios burlen.
 — Pero los que me cercan me repiten
 Que no hay nadie mejor: ¿ puedo dudarlo? ²³
 — ¡ Malvado! si á la vista del dinero
 Se ha inmutado tu faz; si hasta las heces
 Apuraste el placer; si precabido
 Á tu deudor azotas con la usura: ²⁴
 Darás en vano al pueblo tus orejas
 Sedientas de alabanza. Lo que no eres
 Desecha pues: recoja la canalla
 El premio que merece. ²⁵ Tú entre tanto
 Explora tu interior, y confundido
 Verás cuán desprovista se halla tu alma. ²⁶

